

### La emoción es una puerta al recuerdo<sup>1</sup>

Recibido: 25/04/2016

Aprobado:01/06/2016

La música mejora la calidad de vida de los enfermos de Alzheimer. Las personas que padecen de esta enfermedad no tienen una buena calidad de vida, ya que no recuerdan absolutamente nada: cómo hablar, cómo comer y ni siquiera recuerdan el nombre de un ser amado, a pesar de que las emociones fuertes son más difíciles de olvidar. Sin embargo, hay algo que si recuerdan, la música, y gracias a ésta, ellos podrán tener una vida mejor.

La música es una de las pocas terapias que existen para detener el avance del Alzheimer. Aunque este afecte la memoria, muchas personas que padecen esta enfermedad conservan sus recuerdos musicales en cualquier fase de esta misma. Esto se debe a que nosotros guardamos los recuerdos musicales en áreas cerebrales distintas de las del resto de recuerdos (Jacobsen, Stelzer, Fritz, Chételat, La Joie & Turner, 2015).

Según lo anterior, la forma en que nuestro cerebro almacena los recuerdos en distintas áreas fue de suma importancia para descubrir que los recuerdos musicales siempre estarán latentes. Con ello, los científicos hallaron que la música no es sólo un medio de entretenimiento, como mucha gente lo juzga, sino que además, sirve de terapia para una enfermedad degenerativa, como lo es el Alzheimer.

Por otro lado, se sabe que el Alzheimer no tiene cura, pero se ha demostrado que, cuando las personas afectadas por esta enfermedad escuchan

---

<sup>1</sup> Documento elaborado en el curso Competencias Idiomáticas Básicas a cargo de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Bogotá.

melodías, realizan movimientos, se ponen contentos y lloran de la emoción. En general, ocurren cosas positivas. Según estas manifestaciones, se concluye que ellos son capaces de evocar y recordar momentos de su vida asociados a la música. Debido a esto, reciben el apoyo emocional que tanto requieren y perciben sensaciones de bienestar (Palacios, 2016 citado por Bedoya, 2016).

No hay duda de que la enfermedad es incurable hasta el momento, pero las personas que la padecen, no tienen que sentirse infelices todo el tiempo. Gracias a la música, ellos vuelven a experimentar esas emociones que alguna vez sintieron, las cuales los vuelven a llenar de un placer insentido, pero que al mismo tiempo se vuelven las personas más dichosas, aunque sea por un instante y qué mejor manera de ser feliz. De esta forma, como lo manifestó la musicoterapeuta Fátima Pérez Robledo en entrevista con Radio Alzheimer FAE (2015), “Los recuerdos que más perduran son los que están ligados a una vivencia emocional intensa y justo la música con lo que está más ligado es con las emociones y la emoción es una puerta al recuerdo”.

Además, la musicoterapia demuestra que los pacientes aún tienen habilidades musicales y pueden crear ritmos. Por experiencia propia López (2014) afirma que: “No solo se trata de hacer que escuchen sus canciones preferidas, esas que forman parte de su pasado, si no, crear nuevas canciones por las cuales puedan expresar la realidad que están viviendo en el presente” (p.1).

Por otra parte, a los enfermos de Alzheimer se les suministra una gran cantidad de medicamentos, lo cual no es muy bueno para su salud. Ocasionalmente, estos no son muy efectivos contra la enfermedad. Sin embargo, los medicamentos hacen que la economía de las industrias farmacéuticas crezca y, por ende, muchos de los institutos que albergan a

personas con Alzheimer no permiten que se les practique otro tipo de terapias, como lo es la musicoterapia.

En cuanto al problema mencionado anteriormente, Rossato-Bennett (2014) manifiesta en su documental *Alive Inside: Story of Music and Memory* lo siguiente:

Vivimos en una época, en una cultura, en la que ya no estamos muy seguros de cuánto nos preocupamos por los seres humanos. Nos preocupamos por la industria, el progreso, el comercio. Pero tal vez los ancianos ya no sirven. Y si uno vive en una sociedad donde todo es eficiencia y productividad, ¿qué pasa con los que ya no sirven?

Considero que la única manera para que las personas dejen de ser tan egoístas, en especial, aquellas que sólo piensan en la industria, la economía, en general en el dinero y no en las necesidades y preocupaciones de otros, es que tengan que vivir una experiencia cercana de la enfermedad de Alzheimer. Allí, se darán cuenta de que la no aceptación de la musicoterapia era un error. Esta sería una forma de reflexionar, aunque extrema, para que comprendan que sólo pensaban en sí mismos sin tener en cuenta a los demás.

En conclusión, la invención de la musicoterapia ha sido increíble para mejorar la calidad de vida de muchos enfermos de Alzheimer, garantizándoles el fin de una vida monótona y sin emociones. Así mismo, es satisfactorio verlos vivir de nuevo y saber que no sólo ellos mejorarán, sino también sus familias, amigos o cuidadores, ya que no tendrán que cargar con tanto peso al entender que la música puede hacer feliz otra vez a esa persona.

**Laura Sofía Alfonso Gutiérrez**



## Referencias

- Bedoya, X. (2016). Los efectos de la música en el cerebro. CM& la noticia. Recuperado de <http://www.cmi.com.co/los-efectos-de-la-musica-en-el-cerebro>
- Jacobsen, J., Stelzer, J., Fritz, T., Chételat, G., La Joie, R., y Turner, R. (2015). Why musical Memory can be preserved in advanced Alzheimer's disease. *Brain, A Journal of Neurology*. Recuperado de <http://brain.oxfordjournals.org/content/early/2015/06/03/brain.awv135>
- López, L. (2014). Musicoterapia y Alzheimer: ¿Quién soy yo? Recuperado de <http://www.lamusicoterapia.com/musicoterapia-y-alzheimer/>
- Radio Alzheimer FAE. (2 de marzo de 2015). *Intervenciones no farmacológicas*[Audio podcast]. Recuperado de [http://radiofae.podomatic.com/entry/2015-03-02T00\\_42\\_45-08\\_00](http://radiofae.podomatic.com/entry/2015-03-02T00_42_45-08_00)
- Rossato-Bennett, M., McDougald, A., Scully, R. (Productor) & Rossato-Bennett, M. (Director). (2014). *Alive Inside: Story of Music and Memory*. [Cinta cinematográfica]. EE. UU.: Projector Media

## La autora

Estudiante de psicología de la Universidad de la Sabana, Bogotá.

**Correo: aifos.20@hotmail.com**